

TEMA FINAL

I

Quilla precipitante en mar sonoro
el poeta,
a su flanco ocurre batiéndolo blandamente
el verbo.

La travesía embriaga
con su marejada.
Sólo el naufragio es triunfo.

Voz hipnótica de sirenas
urge al canto
del gran tema final.

II

?Habrá mar en la muerte?
Sorbido por la vorágine umbría será niebla
o nada.
Pero el mar
infinito reverberante.
Iomo de fiera mansamente sometido al implacable azul,
¿el mar existe, la mar?

?Tendrá estrellas la muerte?
Cohorte de soles negros contra un eter sin luz
voltearán opacas o invisibles.
Pero las estrellas
muertas-vivas retornantes de otra obsesión, el cielo,
esos ojos llameantes de 'os astros
¿son acaso en vida?

¿Habrá mirada humana en la muerte?
La eternidad rechaza a sus testigos lúcidos.
Corrientes de luz disolverán los puntos radiantes de la idea
O vacíos de sombras extinguirán la llama cárdena.
Pero el hombre
Ebrizna trémula de ser entre las hecatombes
¿Existe el hombre?

III

Y vosotros, cuerpos translúcidos
dotados de movimiento inteligente,
gráciles horadando alturas para abrazar un astro,
cruzando horizontales aires con vibración de ala,
llegando por la idea hasta las divinidades
¿cómo recompondré vuestros fragmentos vivos,
bajo aquellos telones del frío y de las sombras?
Rodaremos unísonos por la bruma sin ojos,
soplos borrarrán colores, silenciarán los ritmos,
ráfagas apagarán la palabra y el grito
hacia el espectro final en que nos transparentaremos
proyecciones, hermanos,
oh mis dobles humanos.

Miguelina Soifer